

Intervención del Presidente de la República en Encuentro con 600 Monitores del Programa Chile Solidario
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, RICARDO LAGOS, EN ENCUENTRO CON MONITORES CHILE SOLIDARIO

SANTIAGO, 18 de noviembre de 2002

Muchas gracias por esta reunión y muchas gracias por lo que se ha hecho esta mañana.

Hemos llegado acá con Luisa con un tremendo optimismo y con mucha alegría de lo que ustedes están haciendo. Es cierto lo que decía Mario, cuando uno va a estas reuniones internacionales le preguntan ¿y cómo lo hacen en Chile y cómo Chile se mantiene a flote? ¿Y por qué a Chile le va bien en medio de un continente que tiene tantas dificultades?

Algunos dicen que Chile hace bien las cosas, tiene equilibrios macroeconómicos, la economía funciona. Y yo he dicho que eso no es así. Es cierto, esas cosas se hacen, pero haciendo sólo esas cosas las sociedades no funcionan. Porque Chile ha sido capaz en los últimos 12 años de tener políticas sociales, políticas públicas que permitieron reducir la pobreza de 40 a 20%, entonces Chile puede resistir mejor cuando llegan malos tiempos, cuando se produce una crisis internacional. Si no hubiéramos hecho eso, no estaríamos hablando aquí, con la tranquilidad de un país que socialmente está ordenado.

Claro, hay discusiones, el gremio médico, el gremio de los profesores, los empleados fiscales, eso es la democracia, si cada uno tiene derecho a defender lo suyo y a exigirlo, pues, lógico, en eso consiste. Si no, además, sería muy aburrido gobernar, si no hubiera esas cosas, ¿no? Pero, a ratos perdemos la perspectiva de las cosas.

Cecilia, nuestra ministra, ha explicado muy bien el origen de este programa, y yo lo que quisiera compartir con ustedes, a partir de la experiencia de ella, ella es ministra y cuando la nombré, porque había una vida dedicada al tema de la pobreza, y ella señaló cuál era el debate de fondo, lo quiero explicar aquí, lo dije una vez. Tuvimos reuniones sobre el tema pobreza, llegaron representantes de los más amplios sectores, de los distintos centros o institutos de investigación que tienen todo el arco de todo el espectro político. Y efectivamente se dijo "acá tenemos un problema con la indigencia, porque estamos logrando disminuir niveles de pobreza, pero no logramos atacar esa costra de pobreza más dura, que es el indigente, el pobre de los pobres, aquellos ochocientos y tantos mil chilenos que no les alcanza para comer al terminar el día".

Para esos ochocientos y tantos mil chilenos durante estos años hemos definido un conjunto de medidas para combatir la pobreza, pero la mayoría de esos chilenos ni siquiera saben que hay un políticas que van en su beneficio.

Ahí surgió el debate que mencionó la ministra. Algunos dijeron "pero, Presidente, sabemos quiénes son, con nombres y apellidos, conocemos su Rut, sabemos la dirección, son 220 mil familias, mandémosle un cheque de tanto a cada familia y en la próxima encuesta Casen 'se acabaron los indigentes'. Otros salieron con una fuerza, como si hubieran dicho una palabra muy fea y dijeron que ese no es el tema. El tema tiene que ver con la dignidad de la gente, y la gente no quiere recibir un cheque, quiere ser titular de sus derechos. La gente no sabe que puede tener determinado tipo de

matrícula en una escuela, no sabe que hay una beca de retención en unos programas especiales para los alumnos de enseñanza media. La gente no sabe que puede haber una cosa que se llama "una pensión asistencial", o sabe muy poco cómo acceder a ella.

Cuando se planteó el debate tuve serios temores de que no fuera posible llegar a la gente. Estábamos acostumbrados que el Estado diga "están todos estos programas, le hacemos propaganda y vengan ustedes a reclamar sus derechos". En este contexto, cuando se me dijo que había que cambiar radicalmente de método, y eso significa ir a buscar a la gente, explicarle sus derechos y trabajar con ellos. Estoy hablando de marzo o abril de este año, no estoy hablando de muchos años atrás.

A partir de ese debate hice el desafío el 21 de mayo y ahora me reúno con ustedes antes de que se cumplan 6 meses del 21 de mayo, entonces digo: este país es muy macanudo, por gente como ustedes.

Este país tiene que estar orgulloso de los que organizaron el programa. Me gustaría, claro, que se supiera más de cada uno de ustedes, de las historias de cada uno de ustedes, de por qué ustedes lo están haciendo.

Estuve en Colchane, allá arriba, a 4 mil metros de altura. Hay 180 familias pobres, indigentes. Hay 6 jóvenes monitores del programa, 5 chiquillas, un varón, y con una camiseta, no les digo.

Ahí estamos dando vuelta a lo que tenemos por delante. Podemos hablar de estadísticas, pero lo que hoy día podemos decir es que gracias a ustedes, 56 mil familias, 200 mil chilenos esperamos que estén un poquito mejor en esta Navidad. Así no sea mejor porque tienen esperanza, o que están interactuando con ustedes.

Eso es lo valioso de esto. Y eso es lo novedoso, porque no nos basta decir "aquí va a llegar el chorro y va a resolver este problema". Hemos aprendido que ese bono de protección familiar, esos 10.500 pesos es un incentivo modesto y secundario al lado de aquello que tiene que ver con la dignidad de cada una de esas familias, que sienten que este programa es el puente real que tienen con algo abstracto como es el Estado, el gobierno, la sociedad, el municipio, llámelo como quiera.

¿En cuánto pequeño pueblo rural el único signo de Chile, del Estado, es la escuelita, es la posta o es el retén de Carabineros, nada más, no existe nada más? Ahora, por alejado que sea el lugar, el Estado van a ser ustedes. Ustedes van a ser la escuelita, la posta, el retén, ustedes van a ser la encarnación de lo que es el país, que entiende que quiere llegar a cada uno de los pobres de los pobres, porque el Estado comprendió que los pobres de los pobres eran tan pobres, que muchas veces no sabían los derechos que ellos tenían. Y eso son ustedes.

Ustedes representan todo lo que el país ha sido capaz de ir construyendo a lo largo de su historia. Ustedes son la persona, en definitiva, que pone en movimiento la red social que el Estado tiene y que está latente. Ustedes son una antena, porque a ratos el aparato del Estado no tiene las antenas que debiera tener. Una antena para llegar al mundo de las necesidades de los más pobres.

Ahora, todo nuestro esfuerzo como gobierno, es cómo hacemos que ellos sean

escuchados y no sean tramitados. Y éste es un tremendo desafío. El éxito del programa también depende de ustedes y de lo que está en el otro ámbito, que es la institucionalidad del aparato del Estado.

Por eso me parece tan importante que el país valore el esfuerzo y la dedicación de cada uno de ustedes. Acá hay un tipo de servicio público que tiene que ver con el Chile profundo, verdadero, real, que porque hace lo que siempre ha hecho Chile, entonces eso no es noticia. Pero que más allá de la noticia, lo que importa es el sentido de cada uno de ustedes al terminar el día y la sensación de cada una de las familias que cuando reciben la visita de ustedes ven que continúa abierta la ventana de la esperanza.

Podemos estar contentos de la forma como han reaccionado los municipios, las intendencias, la cantidad de jóvenes que está trabajando en este programa, contentos de la forma en que se ha entrado a esto. Y aquí, donde hay 500 de los 2.000 monitores que están trabajando en Chile, es un buen momento para decirles gracias por lo que están haciendo y por tomar nota de lo que son sus antenas. Y sus antenas detectan que el primer problema que tenemos que abordar es el empleo. Haga usted la diferenciación de los niveles de desempleo por estrato socioeconómico, y el estrato socioeconómico alto, el quintil más rico, el de mayor ingreso, no tiene un desempleo del 9,5, no señor, es mucho menor.

Y estamos conscientes también del tema de la atención secundaria en salud. Ese es el tema que tenemos, y por eso la semana pasada salí con la fuerza que salí, porque estoy consciente de los temas que tenemos pendientes, y los temas que tenemos pendientes es poder garantizar a la gente modesta, cómo usted le da un acceso universal, que tenga una garantía clara, explícita que lo van a atender dentro de tal fecha, por eso se llama AUGE, Acceso Universal con una Garantía Explícita en tal fecha lo atienden. Es un tremendo desafío, yo estoy consciente de eso, es un tremendo desafío para los médicos, para los trabajadores de la salud, para todos ellos, pero lo importante es comenzar. No porque es un tremendo desafío, entonces... Era más fácil para mí decir "dejemos todo para marzo", y decimos que estamos discutiendo, estamos dialogando.

Hay cosas que no se pueden dejar para marzo, porque entonces los más modestos de Chile nos van a dejar a todos para marzo sin aprobar el examen. Eso es lo que va a pasar. Y ustedes que tienen la camiseta puesta, ustedes no quieren quedar para marzo.

Estoy seguro que en eso vamos a salir adelante, y estoy seguro, entonces, que a partir de lo que dijo Nuria, la familia Caroca que se reunió conmigo y con Luisa en un día bastante frío en invierno, debe pensar que las cosas han cambiado un poquito, y yo creo que al principio la familia pensó que esto era puro cuento. Y eso es lo que yo creo que es tan importante. Y por eso me parece también, cuando Mariluz planteó y dijo "bueno, en Santiago tenemos 151 familias, que estamos trabajando con ellos, 4 del municipio, 6 del Fosis y estamos estableciendo una interacción con ellos". Y por eso entonces me parece tan fundamental lo que hemos sido capaces de ir haciendo en estos meses.

En suma, creo que lo que ustedes simbolizan es la expresión de un país que en menos de 6 meses organizó una red de 2.000 personas, que tienen valores éticos compartidos entre todos, que representan lo mejor de lo que es el alma de este país, que es un país que quiere solidaridad y quiere más justicia, es un país que sabe que está creciendo y si está creciendo quiere que el crecimiento le llegue a todos y no a unos pocos, y un país que

está consciente que eso lo podemos lograr ahora y no mañana, y lo vamos a hacer ahora y no mañana gracias a cada uno de ustedes, y lo vamos a hacer ahora y no mañana porque hemos puesto en movimiento todo el aparato del Estado, a través del gobierno central, de las intendencias, de las gobernaciones, de los municipios, y porque nos pusimos una sola camiseta. Y si lo hacemos bien, va a ser una tremenda lección de la capacidad de los chilenos para abordar y resolver nuestros problemas.

Es cierto, están pidiendo de muchas partes que expliquemos en qué consiste Chile Solidario, porque implica una nueva etapa en la forma de entender cómo derrotamos pobreza. No esperamos que lleguen, vamos donde están, que es distinto. Y vamos donde están porque precisamente por la condición que tienen, nunca van a llegar a nosotros.

Les quiero decir muchas gracias como Presidente por lo que están haciendo, porque ustedes simbolizan el Chile real, el de cada día, el que sabe que para avanzar no hay recodos, el que sabe que para avanzar es el trabajo persistente, cotidiano, día a día. Pero que si lo hacemos persistente, cotidiano, día a día, 52 mil familias, 220 mil chilenos tendrán un mundo mejor este año, y una cantidad superior el próximo. Y vamos a cumplir cada una de las metas que nos hemos propuesto, cada una de las metas. Nunca he hecho una declaración que no esté seguro que se pueda cumplir, porque eso es lo peor. Es mejor decir "no" porque no se puede, a decir "lo vamos a estudiar".

Esa es la cultura que ustedes están teniendo y que están desarrollando con tanta fuerza y por eso ustedes están llegando a la esperanza de los más humildes de Chile. Y ustedes llegan como expresión de Chile, de lo que somos, por eso está esto, esta bandera, porque ustedes son expresión del país, del país que dice "vamos a terminar con la indigencia", y lo vamos a hacer porque ellos van a ser, los indigentes, los protagonistas de su historia, pero van a ser protagonistas porque ustedes les enseñaron a cómo se es protagonista. Muchas gracias.